

Los Hermanos de José Regresan a Egipto con Benjamín (1876 AC)

Génesis 43

Judá Convince a Jacob a Permitir que Benjamín les Acompañe a Egipto

- 1 El hambre iba agravándose en la tierra.
- 2 Y cuando acabaron de comer el grano que habían traído de Egipto, su padre les dijo: “Vuelvan *allá* y cómprennos un poco de alimento.”
- 3 Pero Judá le respondió: “Aquel hombre claramente nos advirtió: ‘No verán mi rostro si su hermano no está con ustedes.’
- 4 Si envías a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y compraremos alimento.
- 5 Pero si no *lo* envías, no descenderemos. Porque el hombre nos dijo: ‘No verán mi rostro si su hermano no está con ustedes.’ ”
- 6 Entonces Israel respondió: “¿Por qué me han tratado tan mal, informando al hombre que tenían un hermano más?”
- 7 Pero ellos dijeron: “El hombre nos preguntó específicamente acerca de nosotros y nuestros familiares, diciendo: ‘¿Vive aún su padre? ¿Tienen *otro* hermano?’ Y nosotros contestamos sus preguntas. ¿Acaso podíamos nosotros saber que él diría: ‘Traigan a su hermano?’”
- 8 Y Judá dijo a su padre Israel: “Envía al muchacho conmigo. Nos levantaremos e iremos, para que vivamos y no perezcamos, tanto nosotros como tú y nuestros pequeños.
- 9 Yo me haré responsable (fiador) de él. De mi mano lo demandarás. Si yo no te lo vuelvo a traer y lo pongo delante de ti, que lleve yo la culpa para siempre delante de ti.
- 10 Porque si no hubiéramos perdido tiempo, sin duda ya habríamos regresado por segunda vez.”
- 11 Entonces su padre Israel les dijo: “Si así *tiene que ser*, hagan esto: tomen de los mejores productos de la tierra en sus vasijas, y lleven a aquel hombre como presente un poco de bálsamo y un poco de miel, resina aromática y mirra, nueces y almendras.
- 12 Y tomen doble *cantidad de* dinero en su mano, y lleven de nuevo en su mano el dinero que fue devuelto en la boca de sus costales. Tal vez fue un error.
- 13 Tomen también a su hermano, levántense y vuelvan a aquel hombre.
- 14 Que el Dios Todopoderoso les conceda misericordia ante aquel hombre para que ponga en libertad a su otro hermano y a Benjamín. En cuanto a mí, si he de ser privado de mis hijos, que así sea.”
- 15 Tomaron, pues, los hombres este presente, doble *cantidad de* dinero en su mano y a Benjamín. Se levantaron y descendieron a Egipto y se presentaron delante de José.

José Les Da la Bienvenida a Sus Hermanos

- 16 Cuando José vio a Benjamín con ellos, dijo al mayordomo de su casa: “Haz entrar a estos hombres a casa, y mata un animal y prepáralo, porque estos hombres comerán conmigo al mediodía.”
- 17 El hombre hizo como José le dijo, y llevó a los hombres a casa de José.
- 18 Ellos tenían miedo porque eran llevados a casa de José y dijeron: “Por causa del dinero que fue devuelto en nuestros costales la primera vez hemos sido traídos aquí, para tener pretexto contra nosotros y caer sobre nosotros y tomarnos por esclavos con nuestros asnos.”
- 19 Entonces se acercaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron a la entrada de la casa,
- 20 y dijeron: “Oh señor mío, ciertamente descendimos la primera vez para comprar alimentos.
- 21 Y cuando llegamos a la posada, abrimos nuestros costales, y el dinero de cada uno estaba en la boca de su costal, todo nuestro dinero. Así que lo hemos vuelto a traer en nuestra mano.
- 22 También hemos traído otro dinero en nuestra mano para comprar alimentos. No sabemos quién puso nuestro dinero en nuestros costales.”
- 23 Y el mayordomo les dijo: “No se preocupen, no teman. El Dios de ustedes y el Dios de su padre les ha dado *ese* tesoro en sus costales. Yo haré constar que recibí el dinero de ustedes.” Entonces les sacó a Simeón.
- 24 Después el hombre llevó a los hombres a casa de José, y les dio agua y se lavaron los pies. También dio forraje a sus asnos.
- 25 Entonces prepararon el presente para la venida de José al mediodía, pues habían oído que iban a comer allí.
- 26 Cuando José regresó a su casa, ellos le trajeron a la casa el presente que traían en su mano y se postraron ante él en tierra.
- 27 Entonces él les preguntó cómo se encontraban, y añadió: “¿Cómo está su anciano padre de quien *me* hablaron? ¿Vive todavía?”
- 28 “Su siervo nuestro padre está bien; todavía vive,” contestaron. Y ellos se inclinaron en reverencia.
- 29 Al alzar José sus ojos y ver a su hermano Benjamín, hijo de su madre, les preguntó: “¿Es éste su hermano menor de quien me hablaron?” Y dijo: “Dios te imparta Su favor, hijo mío.”
- 30 José se apresuró *a salir*, pues se sintió profundamente conmovido a causa de su hermano y buscó *dónde* llorar. Entró en su aposento y lloró allí.
- 31 Después se lavó la cara y salió, y controlándose, dijo: “Sirvan la comida.”
- 32 Le sirvieron a José en un lado, a los hermanos en otro lado, y a los Egipcios que comían con él, *también* les sirvieron aparte. Porque los Egipcios no podían comer con los Hebreos, pues esto es abominación para los Egipcios.
- 33 Los sentaron delante de él, el primogénito conforme a su derecho de primogenitura, y el más joven conforme a su edad. Ellos se miraban unos a otros con asombro.

34 El les llevó porciones de su propia mesa, pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de cualquiera de ellos. Bebieron, pues, y se alegraron con él.

José Pone a Prueba a Sus Hermanos (1876 AC)

Génesis 44

La Copa de Plata

1 Entonces *José* ordenó al mayordomo de su casa, diciendo: “Llena de alimento los costales de los hombres, todo lo que puedan llevar, y pon el dinero de cada uno de ellos en la boca de su costal.
 2 Y mi copa, la copa de plata, ponla en la boca del costal del menor, con el dinero de su grano.” Y el mayordomo hizo conforme a lo que había dicho José.
 3 Al rayar el alba, fueron despedidos los hombres con sus asnos.
 4 Cuando ellos habían salido de la ciudad, y no estaban muy lejos, José dijo al mayordomo de su casa: “Levántate, sigue a esos hombres. Cuando los alcances, diles: ‘¿Por qué han pagado mal por bien?
 5 ¿No es ésta *la copa* en que bebe mi señor, y que de hecho usa para adivinar? Obraron mal en lo que hicieron.’ ”

Los Hermanos Están Consternados

6 Así que los alcanzó, les dijo estas palabras.
 7 Y ellos le dijeron: “¿Por qué habla mi señor de esta manera? Lejos esté de sus siervos hacer tal cosa.
 8 El dinero que encontramos en la boca de nuestros costales, se lo volvimos a traer de la tierra de Canaán. ¿Cómo, pues, habíamos de robar de la casa de su señor plata u oro?
 9 Aquel de sus siervos que sea hallado con ella, que muera, y también nosotros *entonces* seremos esclavos de mi señor.”
 10 Y él dijo: “Sea ahora también conforme a sus palabras. Aquél que sea hallado con ella será mi esclavo, y *los demás de ustedes* serán inocentes.”
 11 Ellos se dieron prisa. Cada uno bajó su costal a tierra, y cada cual abrió su costal.
 12 El mayordomo registró, comenzando con el mayor y acabando con el menor, y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.
 13 Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y después de cargar cada uno su asno, regresaron a la ciudad.
 14 Cuando Judá llegó con sus hermanos a casa de José, él estaba aún allí, y ellos cayeron a tierra delante de él.

Judá, el Hermano que Había Vendido a José, Se Ofrece Para Ser el Esclavo de José

15 Y José les dijo: “¿Qué acción es ésta que han hecho? ¿No saben que un hombre como yo puede ciertamente adivinar?”
 16 Entonces dijo Judá: “¿Qué podemos decir a mi señor? ¿Qué podemos hablar y cómo nos justificaremos? Dios ha descubierto la iniquidad de sus siervos. Así que somos esclavos de mi señor, tanto nosotros como aquél en cuyo poder fue encontrada la copa.”
 17 Pero José respondió: “Lejos esté de mí hacer eso. El hombre en cuyo poder ha sido encontrada la copa será mi esclavo. Pero ustedes, suban en paz a su padre.”
 18 Entonces Judá se le acercó, y dijo: “Oh señor mío, permita a su siervo hablar una palabra a los oídos de mi señor, y que no se encienda su ira contra su siervo, pues usted es como Faraón mismo.
 19 Mi señor preguntó a sus siervos: ‘¿Tienen padre o hermano?’
 20 Y respondimos a mi señor: ‘Tenemos un padre *ya* anciano y un hermano pequeño, *hijo* de su vejez. Su hermano ha muerto, así que sólo queda él *de los hijos* de su madre, y su padre lo ama.’
 21 “Entonces usted dijo a sus siervos: ‘Tráiganmelo para que yo lo vea.’
 22 Y nosotros respondimos a mi señor: ‘El muchacho no puede dejar a su padre, pues si dejara a su padre, *éste* moriría.’
 23 Usted, sin embargo, dijo a sus siervos: ‘Si su hermano menor no desciende con ustedes, no volverán a ver mi rostro.’
 24 “Aconteció, pues, que cuando subimos a mi padre, su siervo, le contamos las palabras de mi señor.
 25 Y nuestro padre dijo: ‘Regresen, cómprennos un poco de alimento.’
 26 Pero nosotros respondimos: ‘No podemos ir. Si nuestro hermano menor va con nosotros, entonces iremos. Porque no podemos ver el rostro del hombre si nuestro hermano no está con nosotros.’
 27 “Y mi padre, su siervo, nos dijo: ‘Ustedes saben que mi mujer me dio a luz dos hijos;
 28 el uno salió de mi lado, y dije: “Seguro que ha sido despedazado,” y no lo he visto desde entonces.
 29 ‘Si también se llevan a éste de mi presencia, y algo malo le sucede, ustedes harán descender mis canas con dolor al Seol (región de los muertos).’
 30 “Ahora pues, cuando yo vuelva a mi padre, su siervo, y el muchacho no esté con nosotros, como su vida está ligada a la vida del muchacho,
 31 sucederá que cuando él vea que el muchacho no está *con nosotros*, morirá. Así pues, sus siervos harán descender las canas de nuestro padre, su siervo, con dolor al Seol.
 32 Porque *yo*, su siervo, me hice responsable del muchacho con mi padre, diciendo: ‘Si no te lo traigo, que lleve yo la culpa delante de mi padre para siempre.’

33 “Ahora pues, le ruego que quede *este* su siervo como esclavo de mi señor, en lugar del muchacho, y que el muchacho suba con sus hermanos.

34 Pues, ¿cómo subiré a mi padre no estando el muchacho conmigo, sin que yo vea el mal que sobrevendrá a mi padre?”

José y Sus Hermanos Se Reconcilian (1876 AC)

Génesis 45

José Se Da a Conocer a Sus Hermanos

1 José ya no pudo contenerse delante de todos los que estaban junto a él, y exclamó: “Hagan salir a todos de mi lado.” Y no había nadie con él cuando José se dio a conocer a sus hermanos.

2 Lloró tan fuerte que *lo* oyeron los Egipcios, y la casa de Faraón se enteró *de ello*.

3 José dijo a sus hermanos: “Yo soy José. ¿Vive todavía mi padre?” Pero sus hermanos no podían contestarle porque estaban atónitos delante de él.

4 Y José dijo a sus hermanos: “Acérquense ahora a mí.” Y ellos se acercaron, y les dijo: “Yo soy su hermano José, a quien ustedes vendieron a Egipto.

5 Ahora pues, no se entristezcan ni les pese el haberme vendido aquí. Pues para preservar vidas me envió Dios delante de ustedes.

6 Porque en estos dos años *ha habido* hambre en la tierra y todavía quedan otros cinco años en los cuales no habrá ni siembra ni siega.

7 Dios me envió delante de ustedes para preservarles un remanente en la tierra, y para guardarlos con vida mediante una gran liberación.

8 “Ahora pues, no fueron ustedes los que me enviaron aquí, sino Dios. El me ha puesto por padre de Faraón y señor de toda su casa y gobernador sobre toda la tierra de Egipto.

9 Dense prisa y suban adonde mi padre, y díganle: ‘Así dice tu hijo José: “Dios me ha hecho señor de todo Egipto. Ven a mí, no te demores.

10 “Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú y tus hijos y los hijos de tus hijos, tus ovejas y tus vacas y todo lo que tienes.

11 Allí proveeré también para ti, pues aún quedan cinco años de hambre, para que no caigas en la miseria tú, ni tu casa y todo lo que tienes.” ’

12 Y ahora, los ojos de ustedes y los ojos de mi hermano Benjamín ven que es mi boca la que les habla.

13 Notifiquen, pues, a mi padre toda mi gloria en Egipto y todo lo que han visto; dense prisa y traigan aquí a mi padre.”

14 Entonces se echó sobre el cuello de su hermano Benjamín, y lloró. Y Benjamín *también* lloró sobre su cuello.

15 Y besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos. Después sus hermanos hablaron con él.

Faraón Ordena que José Traiga a su Familia a Egipto

16 Cuando se oyó la noticia en la casa de Faraón, de que los hermanos de José habían venido, le agradó a Faraón y a sus siervos.

17 Entonces Faraón dijo a José: “Dile a tus hermanos: ‘Hagan esto: carguen sus animales y vayan a la tierra de Canaán;

18 y tomen a su padre y a sus familias y vengan a mí y yo les daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comerán de la abundancia de la tierra.’

19 “Y a ti se te ordena *decirles*: ‘Hagan esto: tomen carretas de la tierra de Egipto para sus pequeños y para sus mujeres, y traigan a su padre y vengan.

20 Y no se preocupen por sus posesiones personales, pues lo mejor de toda la tierra de Egipto es de ustedes.’ ”

21 Y así lo hicieron los Israelitas. José les dio carretas conforme a la orden de Faraón, y les dio provisiones para el camino.

22 A todos ellos les dio mudas de ropa, pero a Benjamín le dio 300 *monedas de* plata y cinco mudas de ropa.

23 Y a su padre le envió lo siguiente: diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de grano, pan y alimentos para su padre en el camino.

24 Luego despidió a sus hermanos, y cuando se iban les dijo: “No riñan en el camino.”

25 Ellos subieron de Egipto y vinieron a la tierra de Canaán, a su padre Jacob.

26 Y le informaron: “José vive todavía y es gobernante en toda la tierra de Egipto.” Pero él se quedó atónito, porque no les podía creer.

27 Pero cuando ellos le contaron todas las cosas que José les había dicho, y cuando vio las carretas que José había enviado para llevarlo, el espíritu de su padre Jacob revivió.

28 Entonces Israel dijo: “Basta. Mi hijo José vive todavía. Iré y lo veré antes que yo muera.”

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>